

Ciudades descarbonizadas; en otro tiempo una quimera, ahora al alcance de los atrevidos

La [European Green capital](#) es un título que se otorga a proyectos de modificación urbana que buscan una plena gestión ambiental. Fue concedida a [Hamburgo en 2011](#) por, entre otras cosas, comprometerse a una reducción en 2020 de un 40% de sus emisiones de CO2 y un 80% en 2050, a que sus ciudadanos tuviesen acceso al transporte público a una distancia de menos de 300 metros de su domicilio. Su proyecto “Tren de las ideas” tenía siete vagones, cada uno mirando a un aspecto diferente de la vida en una ciudad verde, como la movilidad, la energía, la protección del clima, la naturaleza, la economía y el consumo. En 2014, Hamburgo lanzó el plan de desarrollo urbano [Grünes Netz](#) o “Green Network” para la completa sostenibilidad ambiental: movilidad verde, medidas innovadoras en el uso de energía limpia, promueve la reducción en la compra pública de productos contaminantes (botellas de plástico, cápsulas de café, etc.), reforzamiento de la eficiencia energética desde las instituciones. Hamburgo persigue [la suspensión total del coche en el centro de la ciudad en el 2034](#). Sentimos sana envidia de esas ciudades, [Vitoria fue reconocida en 2012](#), que piensan que la mejora de la vida de sus habitantes es el mejor proyecto que pueden poner en marcha. Por si acaso, ahí van unos cuantos [consejos para reducir su huella de carbono](#).